

Revista Electrónica Nova Scientia

Organización territorial y distribución de la
tierra en la comunidad de San Felipe Otlaltepec,
Puebla, México

Territorial organization and land distribution in the
community of San Felipe Otlaltepec, Puebla,
Mexico

**Jesús García Maceda¹, Ángel Bustamante González², Samuel
Vargas López², Juan de Dios Guerrero Rodríguez² y José
Isabel Olvera Hernández²**

¹ Estudiante del postgrado Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional.
Colegio de Postgraduados

² Profesor Investigador. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla

México

Ángel Bustamante González. E-mail: angelb@colpos.mx

Resumen

San Felipe Otlaltepec, una comunidad indígena Popoloca del estado de Puebla, organiza su territorio en secciones, una unidad territorial colonial. Esta organización es la base de la apropiación del territorio urbano y de las tierras agrícolas. Con entrevistas y fotografías aéreas, se construyó un modelo de la conformación original y actual de las viviendas de las secciones y de la apropiación de la tierra, para su comparación. Actualmente, se observa una mezcla de viviendas de diferentes secciones, que no corresponde al arreglo original de las mismas. Situación similar se observó en la distribución de las tierras agrícolas. Estos cambios se deben principalmente a casamientos entre miembros de diferentes secciones, los cuales cambian la posesión de la tierra y la pertenencia a una sección determinada. A pesar de la mezcla de viviendas de diferentes secciones, los entrevistados manifestaron un sentido profundo de pertenencia a la sección a la que pertenecen formalmente.

Palabras clave: territorio, secciones, identidad, comunidad, indígena

Recepción: 05-02-2014

Aceptación: 27-06-2014

Abstract

San Felipe Oltaltepec, a Popoloca indigenous community of Puebla State, Mexico, has a territorial organization in sections. Urban and agricultural land appropriation has depended upon this delimitation. The conceptualization of the early and present section territorial structure and land appropriation was obtained through interviews and aerial photography, for comparison. Currently, there is a mix of housing of different sections, which does not correspond to the original arrangement of them. A similar situation was observed in the distribution of agricultural land. These changes are mainly due to marriages between members of different sections, which change the land ownership and belonging to a particular section. Despite the mix of housing of

different sections, respondents expressed a deep sense of belonging to the section where they belong formally.

Keywords: territory, sections, identity, community, indigenous

Introducción

El territorio se entiende como un espacio estructurado y objetivo sobre el cual el hombre ha tomado históricamente posesión, está sujeto a relaciones de poder y para su configuración es necesario que se desarrolle un sentido de pertenencia. El territorio es también un espacio de gobernanza, de acuerdo a un proceso de valorización humana (Castaño, 2009: 1-3) y su delimitación ha sido, a la vez, base de la apropiación y explotación de los recursos naturales (Arístide, 2009: 1790; Arístide, 2010: 26). El territorio no es fijo, sino cambiante y constantemente se generan nuevas formas de organización territorial (Montañez y Delgado, 1998: 123).

En las sociedades antiguas, como las del México prehispánico, la conformación de los territorios se dio históricamente a partir de grupos sociales o tribus, identificados por el lugar de nacimiento, la propiedad de la tierra y su identidad y organización como grupo social. Mientras que en las sociedades occidentales la tierra ha sido el principal vínculo territorial (Knight, 1982: 516). En las grandes ciudades, sobre todo en las de más reciente creación, la conformación territorial tiene una racionalidad normativa y una apropiación del territorio diferente a la de los núcleos urbanos de pueblos rurales pequeños y medianos (Rincón, 2006: 697; Martínez, 2009: 29-30). En América Latina, las formas de organización, sobre todo en las comunidades con una profunda herencia indígena, derivaron de esquemas prehispánicos e impuestos a partir de la época colonial (Barabas, 2004: 108; Caballero, 2007: 191-192). En el caso de las comunidades indígenas de México, éstas han estado sujetas a factores endógenos y exógenos que presionan sus sistemas de organización y gobernanza tradicional, transformando la construcción social del territorio.

Vinculados a los espacios territoriales, sobre todo rurales, se encuentran diversas formas de instituciones y relaciones locales: el sistema de castas, la familia, el matrimonio, los derechos de propiedad, la comunidad, las reglas, leyes, constituciones, los derechos del agua, el hogar, la asociación de migrantes, el sistema de cargos indígenas, el gobierno local, los mercados de trabajo y las relaciones de género (Appendini y Nuijten, 2002: 74). La importancia de las relaciones de parentesco en la construcción del sistema social y del territorio ha sido resaltada (Ixtacuy et al., 2006: 184). La apropiación del territorio y de los recursos naturales en las comunidades rurales generalmente se da en un marco normativo y organizativo local, resultado

de adaptaciones de las generaciones actuales y de la herencia de las generaciones pasadas. El marco normativo y organizacional va cambiando a medida que la comunidad avanza en el proceso de apropiación del territorio (Tejeda y Márquez, 2006: 83). Las comunidades rurales han generado instituciones propias. Existe una diversidad de tipos de organización social para el funcionamiento comunitario y el aprovechamiento de los recursos naturales. Estas organizaciones son vitales para la subsistencia de sus habitantes y de la comunidad misma. En las comunidades más tradicionales, el modelo de organización comunitaria determina los controles y restricciones para el acceso a la tierra y otros recursos, y la distribución y ocupación de los espacios no es arbitraria (Ixtacuy et al., 2006: 216).

El desarrollo de herramientas como los sistemas de información geográfica ha contribuido a profundizar en el entendimiento de la dinámica territorial rural. El mapeo de los espacios territoriales, su delimitación original y su conformación actual (los territorios no son estáticos), nos permite entender relaciones de poder y su dinámica temporal, así como describir identidades y entidades que operan en espacios particulares, ver prioridades de procesos locales y visualizar sus posibles tendencias (Schler, 2003: 64). Los materiales cartográficos, actuales e históricos, junto con los saberes tradicionales de los pobladores locales, son útiles para recrear escenarios de espacios territoriales pasados y para estudiar sus transformaciones (Aliata, 2010: 27).

San Felipe Otlaltepec, Puebla, es una comunidad de origen Popoloca que mantiene aún una organización territorial tradicional en secciones, introducida durante la época colonial. Las secciones son las unidades de gestión más importantes para varias actividades colectivas de la comunidad. Además, están asociadas a aspectos de identidad o pertenencia a subgrupos establecidos internamente, así como con el acceso a recursos naturales, principalmente a las tierras de cultivo. La organización territorial de la comunidad ha tenido cambios en el tiempo, tanto por factores endógenos como externos. En esta investigación se tuvo como objetivos conocer, a través de técnicas de campo y cartográficas, cómo se dio el proceso de conformación de las secciones en la zona urbana de San Felipe Otlaltepec y cómo se relaciona esta estructura organizacional tradicional con la distribución espacial de las tierras agrícolas.

Área de estudio

Esta investigación se realizó en la comunidad de San Felipe Otlaltepec, municipio de Tepexi de Rodríguez, estado de Puebla, México. La comunidad se localiza entre los 18° 24' 02.85" latitud Norte y los 97° 45' 28.70" longitud Oeste, con una altitud que va de los 1500 a los 2100 msnm. La comunidad tiene una superficie total de 7120.37 ha y una población total de 1778 habitantes. La topografía típica es muy accidentada, con fuertes pendientes. La litología se caracteriza por rocas calizas. El clima predominante es del tipo (A)C(wo), semicálido, con temperatura media anual de 22 °C y temperatura del mes más frío mayor de 18 °C; en una pequeña área se presenta un clima del tipo BS1(h')w, semicálido subhúmedo del grupo C, con temperatura media anual de 18 °C, temperatura del mes más frío menor a 18 °C y temperatura del mes más caliente mayor a 22 °C.

Métodos

Se realizó un taller con siete informantes clave. Se seleccionaron personas que alguna vez fueron autoridades de la comunidad, personas adultas mayores y personas que conocen la historia sobre la conformación del pueblo. Con ellos se ubicaron los límites originales y actuales de las secciones; también se obtuvo un listado de las familias de la comunidad que tienen actualmente en posesión parcelas agrícolas. Posteriormente, se entrevistó a otros dos informantes clave, el señor Francisco García y el señor Martín Morales, cronistas locales de la historia del pueblo, para conocer su versión sobre cómo se dio la conformación de las secciones; los señores García y Morales han mantenido la memoria oral colectiva de la historia de la comunidad. Para determinar si se mantiene la conformación original identificada por los informantes clave se hizo un recorrido con ellos por la comunidad, con el auxilio de las fotografías aéreas, registrando el acomodo actual de casas que la conforman, así como la sección a la que pertenecen sus habitantes. Se ubicó a que sección pertenecen 607 viviendas. Ellos identificaron la ubicación de los terrenos agrícolas de los habitantes de cada sección, para conocer si estos terrenos se distribuyen de acuerdo a la pertenencia a cada sección. Para ubicar a los propietarios de las parcelas agrícolas, a que sección pertenecen y en qué zona de aprovechamiento agropecuario-forestal se localiza cada parcela, se aplicaron cuestionarios a 154 personas (100 hombres y 54 mujeres). Para la captación de información espacial se utilizaron fotografías aéreas impresas escala: 1:8000; sobre ellas se ubicaron los límites originales de las secciones, lugares de origen de

los fundadores de las secciones, los lotes con viviendas, las parcelas agrícolas y las zonas de aprovechamiento agrícola, pecuario y forestal.

Organización territorial de la comunidad de San Felipe Otlaltepec

La población de San Felipe Otlaltepec está organizada en 3 secciones y 6 subsecciones (comisiones). Cada familia se identifica como perteneciente a una sección. La autoridad principal de la comunidad es el presidente auxiliar municipal. En cada sección hay un inspector y dos comisionados (los comisionados representan a las subsecciones). Los inspectores de sección, con el auxilio de los comisionados de las secciones, coordinan los trabajos comunitarios (faenas), eligen a los servidores públicos (vigilantes, sacristanes y campaneros, ya que cada sección pone cierto número de ellos). La presidencia auxiliar es rotativa entre las secciones y cuando le toca a una sección, el inspector de la misma llama a reunión para determinar quién será el presidente auxiliar. Dentro de cada sección hay una rotación entre subsecciones para elegir el presidente auxiliar. La fiesta religiosa del pueblo es responsabilidad de las secciones Primera y Segunda los días 30 de abril al 3 de mayo y de la sección Tercera los días 4 y 5 de mayo. Esta organización de la comunidad en sección y subsección conforma una organización territorial jerárquica, la cual es común en las poblaciones humanas tradicionales (Knight, 1982: 515-516) y en muchos casos es el resultado de un mestizaje social y cultural entre conquistadores y conquistados (Prieto, 2002: 152). En el caso de San Felipe Otlaltepec, es notable la funcionalidad de la organización en secciones (aunque esta organización sea más por identidad y sentido de pertinencia que por el arreglo espacial de las viviendas de los miembros de la sección), para actividades religiosas y político-administrativas. Esta funcionalidad puede relacionarse con el hecho de que la organización territorial en secciones es el resultado de un largo proceso de desarrollo propio de la comunidad, a diferencia de estructuras territoriales dirigidas por entidades gubernamentales en centros urbanos, como la creación, en 1971, de barrios en Sevilla, España que sólo tuvo un carácter simbólico o testimonial (Martin, 1986: 66).

Origen de las secciones

La distribución espacial y la asignación de los terrenos urbanos de las secciones fue un proceso organizado y dirigido. De acuerdo a los señores Francisco García y Martín Morales, por testimonios orales que se han transmitido de generación en generación, se sabe que esta

distribución empezó a configurarse alrededor de 1480, cuando los pobladores, hasta entonces dispersos en 13 tribus (Cuadro 1), decidieron concentrarse en un espacio urbano con condiciones topográficas mejores (Figura 1). De estas tribus se generaron cuatro grupos que empezaron a bajar al valle. El orden de llegada determinó el número de sección al que perteneció cada grupo. Así se explica la tenencia original de la tierra, donde la sección Primera queda en el centro y la Segunda y Tercera alrededor de ella. El cuarto grupo disintió del tipo de organización territorial (otros mencionan que el acceso al agua fue la razón) y fundó la comunidad vecina de San Antonio Huejonapan. La memoria oral representa la forma más antigua y más humana de transmisión y consolidación de la narrativa histórica (Peppino, 2005: 7). La referencia de la fecha de reorganización territorial de la comunidad es importante como parte de su identidad cultural, concepto que, como menciona Molano (2008:73), comprende un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten costumbres, valores y creencias.

Cuadro 1. Sitios de origen de los grupos de familias fundadoras de las secciones de San Felipe Otlaltepec, Puebla, México

	Sección Primera	Sección Segunda	Sección Tercera
Sitio de origen	Moctezuma, Agua Tempequixtle, Mesa Blanca, Picacho y Llano Plaza	Zacatera, Panteón de los Polocas, Agua Jabón, Agua Chica y Piedra de Burro	Santa Úrsula, Tarre-ro y Mesa de Gavilán

Fuente: información de informantes clave de la comunidad

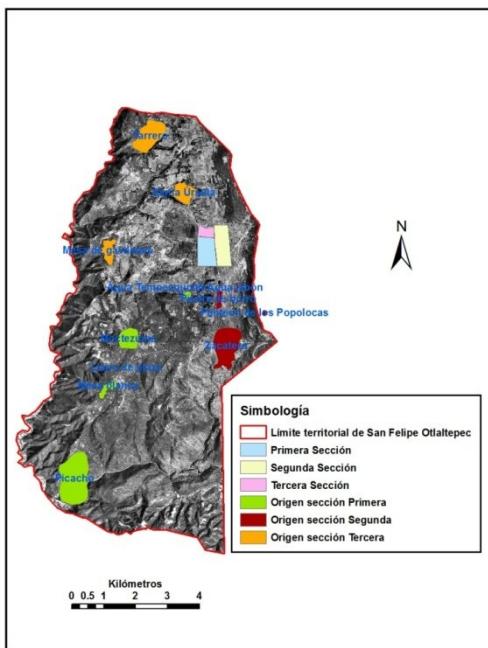


Figura 1. Sitios de migración de las familias fundadoras de las secciones
Fuente: información de informantes clave de la comunidad

Hay consenso entre los informantes sobre la distribución espacial original de las tres secciones de la zona urbana de la comunidad (Figura 2). Difieren en cómo se dio el proceso de traslado de las 13 tribus fundadoras hacia la nueva zona habitacional (secciones) y de su reorganización posterior. La primera versión refiere que desde un inicio las familias se concentraron en las tres secciones.

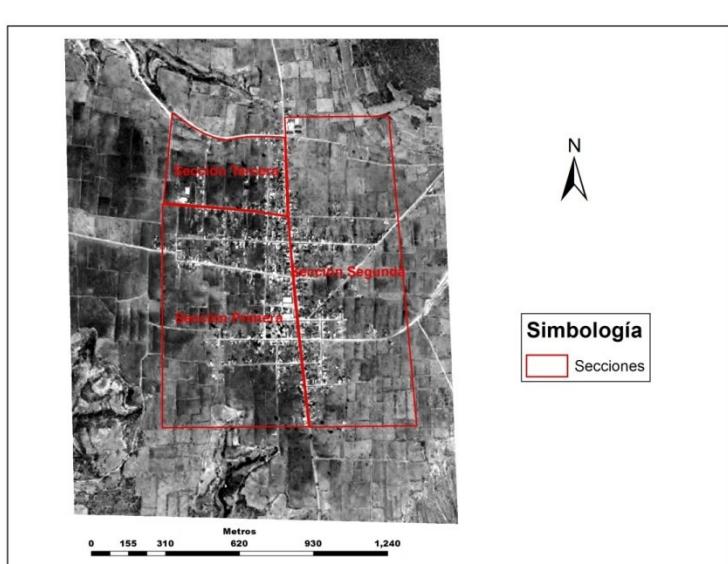


Figura 2. Conformación original de las secciones de la comunidad de San Felipe Otlaltepec
Fuente: información obtenida en recorridos, con el apoyo de informantes clave

La segunda versión refiere que en un principio sólo hubo dos secciones (Figura 3) y que la sección Tercera fue un desprendimiento de la sección Primera, posterior a su establecimiento en el espacio urbano. Esta versión se sustenta en el hecho de que, de acuerdo con los informantes de más edad, el “camino viejo” (salida del pueblo antes de que se trazara el camino principal actual) delimitaba donde iniciaba la sección Segunda. Aunque los informantes más jóvenes asocian al camino principal nuevo como el límite de la sección Segunda, el “camino viejo” permite entender mejor el acomodo actual de las casas de esta sección. La distribución actual de las viviendas muestra también que las secciones Primera y Tercera comparten mucho más el espacio urbano en comparación con la sección Segunda.

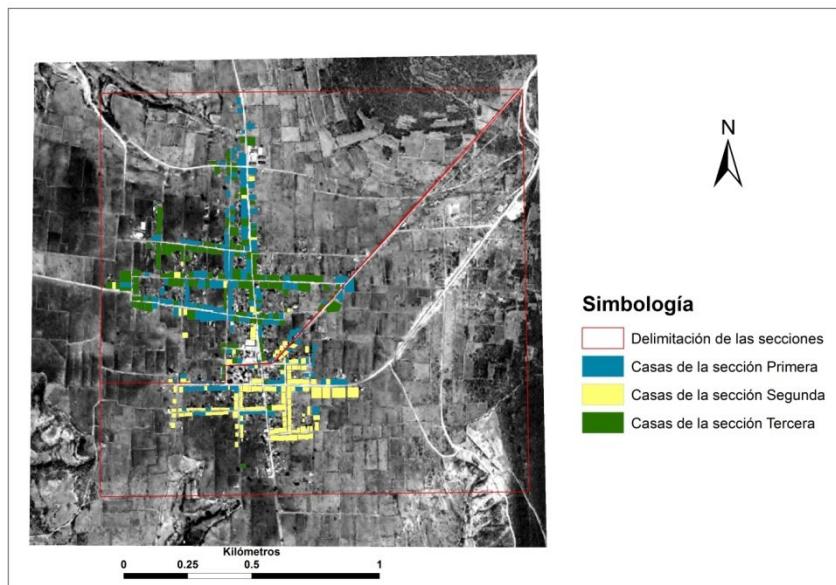


Figura 3. Conformación original alternativa de las secciones
Fuente: información obtenida en recorridos, con el apoyo de informantes clave

La tercera versión considera que eran cuatro grupos originalmente y que sólo dos permanecieron en la comunidad y los otros dos se avecindaron en los pueblos de San Antonio Huejonapan y Santo Tomás Otlaltepec. Comparte la idea de que la sección Tercera se derivó de la Primera. De acuerdo a las dos últimas versiones, debe haber una relación más estrecha entre las secciones Primera y Tercera.

Todas las versiones son hipotéticas, al no encontrar ningún documento que sustente los límites originales de cada sección. Se tuvo diferente información también de acuerdo a la edad de los

informantes. Estas ambigüedades en la retención y manejo de la información puede explicarse por “el proceso de culturización” (Ortiz-Solorio y Gutiérrez-Castorena, 2001: 45) que se ha dado de generación en generación. Los informantes reconocieron que es difícil determinar la conformación original de las secciones porque ha habido una gran mezcla entre las secciones principalmente por matrimonios entre miembros de ellas y mínimamente por venta de tierras de sección a sección. Cuando se casan entre miembros de diferentes secciones, es el hombre quien determina la sección de la familia; si un hombre de la sección Tercera se casa con una mujer de la sección Primera, ella automáticamente pasa a formar parte de la sección Tercera. Con esto la distribución original se pierde, pues aun cuando el hombre es quién determina la sección de la nueva familia, está presente la tenencia de la tierra que la mujer ha recibido también por herencia. Si la mujer recibió de sus padres un pedazo de tierra perteneciente a la sección Primera, al casarse con un hombre de la sección Tercera esas tierras pasan a “dominio” de la sección Tercera. Esto confirma la importancia de las relaciones de parentesco en la conformación territorial y el predominio de derecho de posesión y de herencia de la tierra de los varones (Ixtacuy et al., 2006: 195).

Distribución espacial actual de las secciones

En la zona urbana de la comunidad hay 607 casas habitadas. Las familias que ocupan estas casas son miembros de alguna de las secciones de la comunidad. Al contrastar la pertenencia formal actual de cada vivienda a una sección con los polígonos hipotéticos originales de las secciones, se encontró que solamente el 54% de las viviendas de la primera sección se ubican en el polígono original de la sección. Mientras que para la sección Segunda es del 50% y para la Tercera solamente un 15% (Cuadro 2).

Cuadro 2. Relación entre la pertenencia actual a una sección de las viviendas y la configuración territorial original

Sección	Zona de influencia de la ubicación de las casas			
	(% de casas de la sección correspondiente)	Sección Primera	Sección Segunda	Sección Tercera
Primera	54	27	19	
Segunda	49	50	1	
Tercera	54	31	15	

Fuente: información obtenida a través de entrevistas y fotografías aéreas

La distribución de las viviendas de las secciones muestra un proceso de integración territorial de las tierras urbanas de San Felipe Otlaltepec (Figura 4). Particularmente, las secciones Primera y Tercera comparten gran parte de la zona urbana. Aunque es natural que la conformación territorial actual difiera de la original, llama la atención la mayor mezcla de viviendas de las secciones Primera y Tercera, mientras que solamente una cantidad menor de viviendas de la sección Primera comparten el espacio territorial con la sección Segunda.

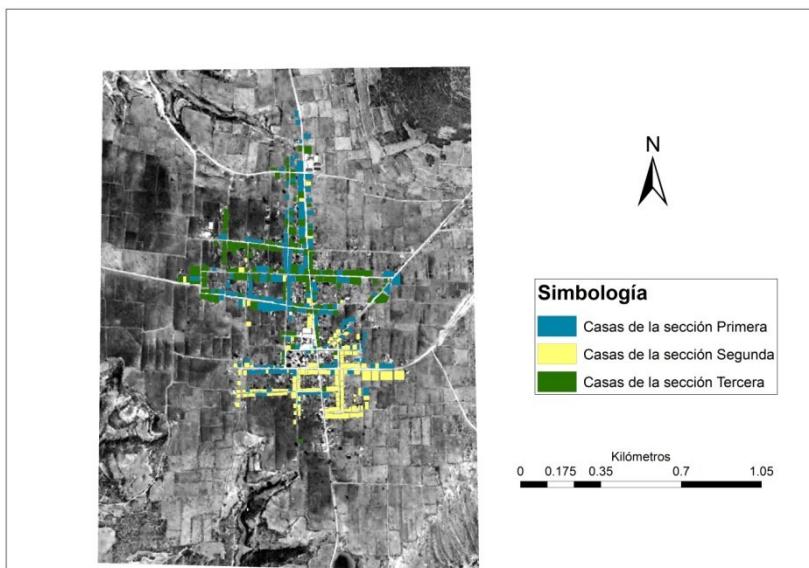


Figura 4. Distribución actual de las viviendas por sección
Fuente: información obtenida en recorridos, con el apoyo de informantes clave

En San Felipe Otlaltepec se ha dado un proceso de integración espacial parcial de las viviendas de los pobladores identificados por la comunidad y por ellos mismos como pertenecientes a una sección de la comunidad. Sin embargo, esta integración espacial no ha causado la desintegración social, religiosa, político-administrativa y cultural de las secciones. Procesos similares han sido documentados para transformaciones territoriales urbanos, como en los barrios tradicionales donde lo físico-espacial pasa a ser un “signo de la esfera ideológico-simbólica que tiene vinculaciones entre esa imagen y su ocupación en el espacio barrial concreto” (Borbore et al., 2007: 6).

Sentido de pertenencia a una sección

Los habitantes de San Felipe Otlaltepec tienen un alto sentido de pertenencia por su sección. Se encontró que entre los entrevistados se encuentra arraigada la idea de conservar al máximo la tenencia de la tierra que le corresponde a cada una de las secciones. El Sr. Francisco García, entrevistado en el 2009 y quien falleció en el 2010, dijo que para mantener la integridad territorial de su sección, él les recomendaba a los jóvenes lo siguiente: “*Traten de no darles nuestras mujeres a los de la Segunda, en el caso de que vengan a pedir nuestras mujeres denles nuestras mujeres pero no nuestras tierras*”. Se ha reportado que las comunidades tradicionales mantienen una herencia histórica cultural que hace que los grupos, desde su origen mismo, experimenten formas de organización espacial y de sentido de pertenencia propios y es algo inherente a su desarrollo (Salas, 2006: 5). Sin embargo, en San Felipe Otlaltepec esto no es parte de una reglamentación formal local, como se ha reportado que se da en otras parte de México, donde se obliga a los hijos varones que se casan a habitar terrenos cercanos a la vivienda del padre, o a no casarse con personas de otras comunidades para preservar la integridad territorial (Ixtacuy et al., 2006: 195).

Es interesante notar que aunque individualmente mantienen un profundo sentimiento de pertenencia a su sección, en la realidad el concepto de sección como espacio territorial va perdiéndose y los miembros de las secciones poco pueden hacer para evitarlo. El sentido de pertenencia (*sense of place*) se asemeja más a la situación que se da cuando no se tiene pleno control sobre el territorio y el sentido de pertenencia crea una estructura sentimental a través de los cuales los individuos se posesionan y crean una identidad de grupo (Larsen, 2004: 947).

Relación pertenencia a las secciones y distribución de las tierras agrícolas

La comunidad de San Felipe Otlaltepec posee una superficie total de 7120.37 ha, con un régimen de propiedad de bienes comunales. El uso urbano ocupa 58.85 ha, el uso agrícola 125.90 ha y 6935.97 ha son de monte (uso pecuario y forestal no maderable). Solamente para los usos urbano y agrícola se asignan lotes y parcelas de manera individual. Las tierras de monte son de uso común. Todas las familias tienen acceso a las tierras de uso urbano, donde tienen una vivienda y un traspatio. Sin embargo, los participantes de los talleres identificaron que solamente 91 familias poseen tierras de cultivo. Tienen generalmente una sola parcela y con una superficie no mayor a 2

ha. La sección Segunda tiene el menor número de parcelas (Cuadro 3), pero con una superficie promedio y una desviación estándar mayor. La ubicación de las tierras agrícolas de esta sección, al igual que las tierras de uso urbano, se distinguen también de las otras dos secciones.

Cuadro 3. Distribución de la tierra de uso agrícola por sección

Sección	Número de parcelas	Superficie total (ha)	Superficie promedio (ha)	Desviación estándar (ha)
Primera	38	54.38	1.43	0.85
Segunda	21	37.31	1.78	2.22
Tercera	35	37.31	0.98	0.56
Total	94	125.90		

Fuente: información de entrevistas

La distribución de las tierras agrícolas en relación a las diferentes secciones no está bien diferenciada por la población en general. La mayoría de los entrevistados aseguran que la relación entre el acomodo de las tierras agrícolas y las secciones que conforman la comunidad no existe. Solamente los informantes de edad avanzada mencionaron que en un principio sí existió esa relación.

Al ubicar, con los 154 entrevistados, sobre las fotografías aéreas impresas la distribución actual de las tierras agrícolas, se encontró que las tierras de la sección Segunda se concentran en la parte suroriente de la comunidad, en las cercanías de donde se concentra la mayoría de las viviendas de esta sección. En cambio, existe una mezcla mayor de tierras dentro de las secciones Primera y Tercera (Figura 5).

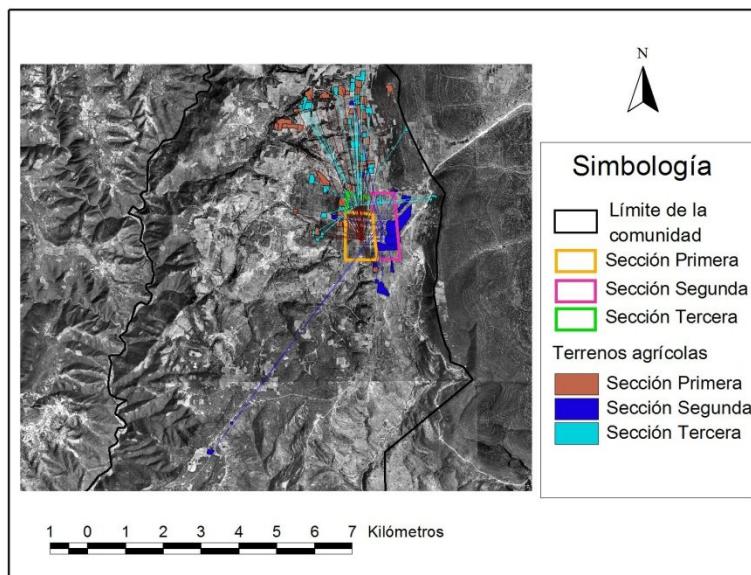


Figura 5. Relación entre viviendas de las secciones y distribución de las tierras agrícolas
Fuente: entrevistas y fotografías aéreas

De acuerdo a las entrevistas, 79% de las parcelas de la sección Primera se localizan en lo que fue el área original de las otras dos secciones (Cuadro 4); para la sección Segunda es de un 32%, mientras que para la sección Tercera es de 51%. Esto puede asociarse a mayores cambios territoriales en la Primera y Tercera secciones, o a una mayor imprecisión en la hipotética delimitación original de estas dos secciones.

Cuadro 4. Ubicación actual de las tierras agrícolas en referencia al área de influencia de las secciones originales

Sección	Zona de influencia de la ubicación de las tierras agrícolas (% de la superficie de la sección correspondiente)		
	Sección Primera	Sección Segunda	Sección Tercera
Primera	21	31	48
Segunda	21	68	11
Tercera	11	40	49

Fuente: información de entrevistas

La distribución de las tierras de las secciones, de acuerdo a una zonificación por rutas de acceso (caminos) y fisiográfico (Figura 6), se concentra en las zonas nororiente, centro-poniente y centro-oriente (Cuadro 5). Las zonas más alejadas y con tierras de menos calidad (suroriente,

surponiente y norponiente) no son utilizadas por las secciones, a excepción de la sección Segunda que utiliza una pequeña superficie de la zona suroriente.

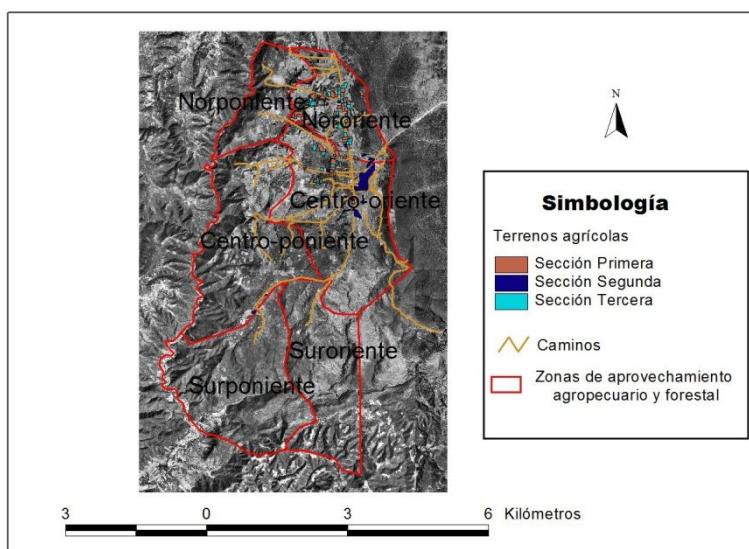


Figura 6. Zonificación de la comunidad por rutas de acceso
Fuente: fotografías aéreas y entrevistas

Cuadro 5. Ubicación de las tierras agrícolas de las secciones en las zonas de la comunidad

Sección	Parcelas agrícolas de las secciones localizadas en cada zona (%)					
	Norponiente	Nororiente	Centro- poniente	Centro- oriental	Surponiente	Suroriental
Primera	0.0	22.2	27.8	50.0	0.0	0.0
Segunda	0.0	13.5	9.6	67.3	0.0	9.6
Tercera	0.0	18.5	14.8	66.7	0.0	0.0

Fuente: fotografías aéreas y entrevistas

No se encontró una asociación clara entre la distribución espacial de las tierras agrícolas (parcelas) y la pertenencia a una sección. Esto puede explicarse por las transformaciones territoriales que ha sufrido la comunidad, ya que se ha documentado que aunque las comunidades más tradicionales aun muestran un claro patrón de distribución de las tierras agrícolas asociado a patrones de los asentamientos humanos (Morgan, 1955:323-325), la transformación económica y

cultural, tanto por factores internos como externos a las comunidades, transforman el arreglo territorial y la relaciones entre sus habitantes.

Conclusiones

El estudio mostró que es posible construir, mediante la integración de técnicas como los talleres con informantes clave y el uso de fotografías aéreas, modelos espacio-temporales sobre las transformaciones territoriales de comunidades que mantienen una memoria oral colectiva, transmitida de generación en generación. En la comunidad de estudio, mediante éstas técnicas fue posible construir modelos hipotéticos de la configuración original de la organización espacial territorial urbana original, para su comparación con la configuración actual. En la comparación fue evidente como la estructura territorial de San Felipe Otlaltepec, Puebla se ha transformado espacialmente en referencia a su conformación original. En la comunidad, las tres secciones comparten cada vez más el espacio urbano y las tierras de cultivo, por lo que se observa una tendencia creciente a la integración espacial de las secciones. Esta tendencia está asociada al casamiento entre miembros de diferentes secciones, lo que transfiere la posesión de las tierras y la pertenencia de las mismas a una sección determinada. Las transformaciones territoriales identificadas muestran como la dinámica social de las familias, que tradicionalmente tienen un fuerte sentido de pertenencia a estructuras de organización social y territorial, llevan a una creciente integración territorial. Esta integración se da física y espacialmente, pero el concepto de sección es vigente en la esfera político - administrativa y religiosa, y es un elemento importante del arreglo institucional y del sistema de gobernanza local. La rotación del poder político administrativo y de la organización de actividades religiosas observada en la comunidad de estudio es viable en comunidades relativamente pequeñas, pero al convertirse los pueblos en ciudades la integración territorial incluye también lo cultural, administrativo y político. Sin embargo, en el caso de San Felipe Otlatepec, Puebla, el profundo sentimiento de identidad y pertenencia de los miembros de las secciones, sobre todo los de más edad, es un factor de cohesión determinante. Se considera que futuros estudios deben incluir otros factores que inciden en la cohesión o en la desintegración social de las secciones, como son la migración y el relevo generacional; para conocer el grado en que la población joven se ha apropiado de ese sentido de identidad y de pertenencia a las secciones, lo que sería un referente de la viabilidad futura de esta organización territorial de la comunidad.

Referencias

- Appendini, K. y M. Nuijten. (2002). El papel de las instituciones en contextos locales. Revista de la CEPAL 76: 71-78.
- Aliata, F. (2010). Transformaciones en el hábitat rural. Los planos topográficos de Chascomús, 1826 – 1854. *Mundo Agrario* 10(20): 1 – 34.
- Arístide, Pablo. (2009). Procesos históricos de cambio en la apropiación del territorio en Santiago del Estero (Chaco semiárido, Argentina). La reconstrucción del dique Figueroa. *Rev. Bras. de Agroecología* 4(2): 1788 – 1791.
- Arístide, Pablo. (2010). Procesos históricos de cambio en la apropiación del territorio en Figueroa (Santiago del Estero, Argentina, Chaco semiárido). Tesis de Maestría en Agroecología. Universidad Internacional de Andalucía.
- Barabas, Alicia M. (2004). La territorialidad simbólica y los derechos territoriales indígenas: reflexiones para el estado pluriétnico. *Alteridades* 14(27): 105-119.
- Borbore, Paula, Mariana Mendoza, Paula Rosa y Victoria Tignino. (2007). Las percepciones de las transformaciones territoriales en la construcción de identidades en el barrio de Barracas. Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Caballero Arias, Hortencia. (2007). La demarcación de tierras indígenas en Venezuela. *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales* 13(3): 189 – 208.
- Castaño Alzate, Gloria Elsa. (2009). Territorio, campesinad y desterritorialización. NERA – Núcleo de Estudos, Pesquisas e Projetos de Reforma Agrária – Artigo do mês: dezembro de 2009. <http://www.fct.unesp.br/nera>.
- Ixtacuy López, Octavio, Erin I. J. Estrada Lugo y Manuel Roberto Parra Vázquez. (2006). Organización social en la apropiación del territorio: Santa Marta, Chenalhó, Chiapas. *Relaciones* 106: 183 – 219.
- Knight, David .B. (1982). Identity and territory: geographical perspectives on nationalism and regionalism. *Annals of the Association of American Geographers* 72(4): 514-531.
- Larsen, Soren C. (2004). Place identity in a resource-dependent area of Northern British Columbia. *Annals of the Association of American Geographers* 94(4): 944-960.
- Martin García, A. (1986). Sevilla: “puzzle” de divisiones territoriales. *Revista de estudios Andaluces* 7: 61-76.
- Martínez Borrego, Estela. (2009). Cambios en el uso de suelo, nuevas formas de apropiación del territorio y segregación socioespacial en los “Altos de Morelos”, México. Congress of the Latin American Studies Association, Río de Janeiro, Brazil, Junio 11-14, 2009. Pp. 28-53.

Molano L., Olga Lucía. (2008). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Revista Ópera 7: 69 – 84.

Montañez Gómez, Gustavo y Ovidio Delgado Mahecha. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de Geografía 7(1 – 2): 120 – 134.

Morgan, W.B. (1955). Farming practice, settlement pattern and population density in South-Eastern Nigeria. The Geographical Journal 121(3): 320-333.

Ortiz-Solorio, C. Alberto y Ma. del Carmen Gutiérrez-Castorena. (2001). La etnoedafología en México, una visión retrospectiva. Revista Etnobiología 1: 44-62.

Peppino Barale, Ana María. (2005). El papel de la memoria oral para determinar identidad local. Revista Casa del Tiempo, 6: 6 – 11.

Prieto, A. (2002). Espacio social y organización territorial de la Hispania Romana. Stud. Hist. Antig. 20: 139-170.

Rincón Patiño, Análida. (2006). Racionalidades normativas y apropiación del territorio urbano: entre el territorio de la ley y la territorialidad de las legalidades. Economía, Sociedad y Territorio 20: 673 -702.

Salas Quintanal, Hernán. (2006). Territorialización e identidades en el espacio rural. Viejas y nuevas alianzas entre América latina y España: XII Encuentro de Latino Americanistas españoles, Santander, 21 al 23 de septiembre de 2006.<http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00104339> (6 de octubre de 2006).

Schler, Lynn. (2003). Ambiguous spaces: the struggle over African identities and urban communities in colonial Douala, 1914-45. The Journal of African History 44(1): 51-72.

Tejeda Cruz, Carlos y Conrado Márquez Rosano. (2006). Apropiación territorial y aprovechamiento de los recursos forestales en la comunidad Frontera Corozal, Selva Lacandona, Chiapas, México. Revista de Geografía Agrícola 37: 79 - 96.